

GRÁFICA COOPERATIVA COMO ESTRATEGIA DE INSISTENCIA

JUAN SIMONOVICH

juan.simonovich@gmail.com

Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

El encuentro

Considerando que el campo del arte en la etapa actual del capitalismo se funde con las producciones de la cultura de masas, no solo por la similitud de los objetos y los significados que produce, sino, también, debido a sus prácticas expositivas que intentan atraer la mayor cantidad de público, podemos preguntarnos: ¿Cómo servirnos de ello para subvertir los circuitos fabricados por la industria de la subjetividad? ¿Cómo producir imágenes opacas que generen algún tipo de aspereza durante el proceso de interpretación?

Siguiendo el análisis de Boris Groys (2014) sobre la cultura de masas, el autor afirma que aquella está conformada por comunidades transitorias que comparten determinadas experiencias. Esta noción designa a personas que no se conocen entre sí —que se reúnen brevemente por un interés comercial, ya sean festivales de música, exposiciones u otros acontecimientos— y que luego se dispersan.

Partiendo de mi experiencia como colaborador en colectivos que gestionan encuentros y festivales gráficos, activos durante los últimos cinco años, pienso estos espacios como instancias estratégicas donde, valiéndonos de esos intereses como excusa para la reunión, pueden construirse grupos de afinidad sólidos que compartan no solo el interés estético sino que, a su vez, puedan proyectarse como potenciales agentes de acción [Figura 1].



Figura 1. Registro de Tranza:
Encuentro Federal de Gráfica (2018).
Fotografía gentileza de Nabila
Zampaca

El compromiso inicial que se sostuvo desde *Presión: Festival de Gráfica Contemporánea* fue visibilizar la mayor parte de lxs productorxs gráficxs de la ciudad de La Plata, que se expandieron internacionalmente con la consigna «todxs hacemos presión». El festival generó espacios de exposición, feria gráfica e instancias de formación y conversatorios con diversxs artistas que sugerían la movilidad entre las categorías expertxs y principiantes y las cuestionaban. Por su parte, desde *Tranza: Encuentro Federal de Gráfica* se convocó de manera irrestricta a todxs lxs productorxs gráficxs del país para participar del espacio de la feria dentro del festival. Estos equipos de trabajo se consolidaron rápidamente como referentes dentro del circuito gráfico de la ciudad debido a la intensidad de actividades que propusieron y a la concentración de artistas, productorxs y gestorxs gráficxs en el mismo espacio durante un evento de pocos días, realizados una vez al año.

Me interesa resaltar el potencial del *encuentro* como un momento incendiario, donde los cuerpos vibran en una misma frecuencia experimentando «una forma de canalizar esa necesidad de salvajismo que a veces la vida cotidiana no nos da» (Laika Perra Rusa, 2018, s. p.). Por lo tanto, reconozco en la idea de agenciar comunidad una valiosa estrategia para la gráfica contemporánea con la cual romper con la competitividad feroz y superar el aislamiento [Figura 2].

TRANSFORMA EL MIEDO EN ALIANZAS DE FUEGO

Figura 2. Afiches para la difusión de la Red de Alianzas Gráficas (2019), Juan Simonovich

La insistencia

«Yo me siento una trabajadora y el taller es mi fábrica.

Hay una diferencia de experiencia vital entre el taller y el mundo del arte.»

Magdalena Jitrik (2017)

Durante los encuentros, las ferias y los festivales gráficos podemos acompañarnos y reconocernos como parte de un grupo. Con el paso del tiempo, los lazos se tornan menos frecuentes y se debilitan al finalizar el momento festivo que funciona como punto de reunión. Aquellos lazos se disipan durante la aplastante y tediosa rutina diaria, por lo que considero que es necesario conformar espacios propicios y condiciones de existencia de proyectos gráficos cooperativos a mediano y largo plazo. El objetivo es consolidar *alianzas* entre artistas, productoxs, gestorxs y trabajadorxs gráficxs y, así, generar un reconocimiento entre pares como parte de una comunidad y construir colectivamente herramientas para mejorar las relaciones laborales de apoyo mutuo y fortalecer vínculos afectivos que desborden el individualismo y la competitividad que el neoliberalismo produce.

En mi proyecto de tesis de grado propongo conformar la Red de Alianzas Gráficas (RAG),¹ una red autoorganizada integrada por talleres de gráfica manual, ubicando a estos en el cruce entre la poética y el trabajo de oficio.

En los talleres se produce con intenciones estéticas y poéticas así como se trabaja por encargo. Quienes trabajan en un taller pretenden vivir de su producción de modo independiente, ya sea brindando un servicio en el mercado de la gráfica o vendiendo su obra en el circuito gráfico dentro del campo del arte. Esta red intenta ser un modo de establecer y de fortalecer vínculos, formas de producción alternativas y la consolidación de una comunidad gráfica, entendiendo lo colectivo y lo comunitario de manera blanda y fluida, como la plantea Javier Gil (2012): «Aquello que une a la gente en la actualidad no es algo totalizante e ideal como en el pasado, sino algo más ambiguo: un sentir, un estado de ánimo, afectos y solidaridades alrededor de algo particular, problemas y situaciones específicas» (p. 113).



Figura 3. Indumentaria de trabajo impresa para la difusión de la Red de Alianzas Gráficas (2019), Juan Simonovich

Pienso lo colectivo en una frecuencia distinta a la marcada por la inmediatez y la fugacidad, como una estrategia de *insistencia*, como aquella que «porta consigo el segundo tiempo de quien se sobrepone y persiste frente a un daño o algo que se le niega» (Cristi & Manzi, 2016, p. 14). Ese tiempo es el día a día en el cual intentamos sobrevivir, apostando a trabajos independientes, sin ningún tipo de estabilidad económica o de respaldo institucional. Con esos trabajos,

sostenemos otro trabajo: el de la producción estética-poética, que no genera remuneración económica significativa, pero sí ansiedad por nuestro deseo de continuar formando parte de los circuitos de producción-circulación legitimados dentro del campo del arte. En la *insistencia*, buscamos el modo de decir «somos más de unx y estamos organizadxs» inventando nuevas formas de involucramiento, «contra la dispersión y ausencia de sentido que se inscriben en nuestras sociedades caracterizadas por la precarización de la vida, la privatización de la experiencia y el individualismo salvaje» (Fernández-Savater, 2008, p. 111).

Referencias

Cristi, N., Manzi, J. (2016). *Resistencia Gráfica. Dictadura en Chile. APJ -Tallersol*. Santiago de Chile, Chile: Lom.

Fernández-Savater, A. (2008). Politizar el Sufrimiento. *Minerva*, 7(7). Recuperado de <http://www.circulobellasartes.com/revistaminerva/articulo.php?id=233>

Gil, J. (2012). De luces y sombras: a propósito de las estéticas comunitarias y colaborativas. *Errata*, 7(7), 106-127. Recuperado de <http://revistaerrata.gov.co/edicion/errata7-creacion-colectiva-y-las-practicas-colaborativas>

Groys, B. (2014). *Volverse Público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Caja Negra Editora.

Jitrik, M. (2017). Yo soñaba con un taller que se convirtiera en una fuente de trabajo. En P. Siganevich y M. Nieto (Comps.), *Activismo Gráfico. Conversaciones sobre diseño, arte y política* (pp. 63-83). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Wolkowicz Editores.

Laika Perra Rusa. (2018). La Liviana Melodía. En *Marcha I* [Álbum Digital]. La Plata, Argentina: LKPR y Shaman Herrera. Recuperado de <https://laikaperrarusa.bandcamp.com/track/la-liviana-melod-a>

Notas

1 Red de Alianzas Gráficas (2019), Juan Simonovich. Medidas y duración, variables.